

COMO SURGIO LA...

(Continuación)

republicano? ¿Qué hacer con el color rojo? Sólo dos formas cabían para representarlo convenientemente, a saber: el cuadrado y el cuadrilongo, según se acostumbraba en los pabellones nacionales. López que era franc-masón, naturalmente optó por el triángulo equilátero, figura geométrica más fuerte y significativa. Pero adoptado el triángulo, como desde luego se adoptó, ¿no podía la heráldica que se colocara en el centro el ojo de la Providencia? Alguien de los presentes, se cree que Hernández, sugirió la idea que López combatió con razones de gran peso; recordó la estrella de la bandera primitiva de Tejas, y decidió que en el centro del triángulo sólo correspondía poner la estrella de Cuba levantándose sobre un campo de sangre para presidir en la lucha y alumbrar el camino trabajado y obscuro de la libertad e independencia de la patria aserrojada.

Tolón trasladó al papel con mano hábil el feliz pensamiento del general López, lo iluminó en seguida con los colores republicanos, en el orden requerido, y quedó trazada una hermosa bandera, por más que, como decía el distinguido general Pedro Arismendi, estuviese su combinación en pugna con las reglas de la heráldica. En nada se parece a esta bandera la que flotó en Bayamo y otros sitios de Oriente el primer semestre del alzamiento cubano, y es además muy defectuosa, por tener blanca la faja más corta superior, y en consecuencia, vista de lejos, resulta una escuadra, cuyo brazo más corto lo forma un cuadro rojo, y el más largo en un listón azul.

Ahora bien: ¿cómo vino a elegirse la bandera de López en el congreso de Guáimaro? Lo único que podemos decir sobre este particular es que poco antes de ese suceso memorable se encontró en una caja de hojalata, cerrada herméticamente, la bandera de seda que había llevado de aquí el gran patriota Bénédict Cárdenas, y que había enterrado en el piso natural de la sala de su casa en la hacienda de Najasa, la última vez que allí estuvo a la vuelta de su larguísimo destierro.

La primera bandera cubana la construyó en esta ciudad una Emilia no menos filibustera que entusiasta, para regalársela a su autor. La primera que flotó públicamente aquí, la izaron el 11 de mayo de 1850 los hermanos Beach, dueños del Sun, en lo alto de su oficina, situada entonces en la esquina de abajo que forma la intercepción de la calle de Fulton con la de Nassau, donde ahora se halla la oficina del comercial Advertiser. La que flameó en Cárdenas el 19 de mayo del mismo año fué presentada al regimiento de Luisiana por algunas señoritas de Nueva Orleans, entusiastas del general López.— C. VILLAVERDE.

—("La Revolución", N. Y. febrero 18, 1878).